

Madrid 2 de febrero de 2007

¿Oposiciones o trabajo?

Tiene toda la razón D^a Isabel Ródenas en su carta aparecida en el Número 3.730 de Escuela Española de 21 de diciembre de 2006. Las oposiciones son injustas desde el momento en que es la escasez de puestos de trabajo lo que genera una determinada selección. El origen está en que no se garantiza el derecho al trabajo, algo parecido a lo que pasa con la vivienda. Ese es el origen de la injusticia y no otro. Si a ello se le añade el que el Estado y sus Administraciones tienen a 80.000 Maestros y Profesores en situación de precariedad por la vía de la interinidad, entonces la injusticia es de doble vertiente e inabordable desde los esquemas ya ensayados con la LOE.

A tí compañera y a los de tu grupo, que por lo que dices sois nuevos en estas lides, sólo os puedo pedir que recorráis la historia de este problema en nuestro país y las luchas que conlleva y ha conllevado para no ver la cosa de forma simple y tirar contra el compañero de mañana.

A usted Sra. Ministra le pediría que no repita las fórmulas ya usadas – en el año 1990 había 45.000 profesores interinos en el Estado, hoy hay 80.000 -, las famosas “transitorias” que llevaron a hacer desaparecer de las listas a 500 Profesores por obra y gracia de la palabra “exceptuar” – cuyo significado nunca aclaró - a pesar de habérselo pedido a las puertas de la Real Academia de la Lengua - el Sr. Pérez Rubalcaba responsable de la educación a la sazón, en la época.

Repetir la “química” de entonces no llevará a nada bueno; pero usted tiene otras bases que debieran servir para otra política.

Se está ante un problema que sólo puede solucionarse reconociendo los derechos de los trabajadores y teniendo la valentía de autoobligarse – la Administración – a poner coto a tanta precariedad fijando unas condiciones progresivas para los que están y para los que lleguen por la vía de la interinidad. Lo demás son “mandangas” y malo sería que se quiera repetir la historia anterior, malo porque la historia no se repite y de “aquellos polvos, estos lodos”.

Benito Laiz
Licenciado en Químicas
Profesor Interino, jubilado como Profesor Interino.